

- G. GIURISATO, *Struttura e teologia della prima lettera di Giovanni. Analisi letteraria e retorica, contenuto teologico* (Analecta Biblica 138; Roma, PIB, 1998) 720 pp. + apéndice de 2 pliegos con texto griego estructurado. ISBN 88-7653-138-6.

Ya desde la primera frase de la introducción, el lector se percata del contenido programático de esta obra y de su envergadura: “Entre los problemas no resueltos de 1Jn está el de su estructura, que contribuye a que la Carta sea uno de los textos más difíciles del NT”. El autor, profesor de NT en la abadía benedictina de Einsiedeln (Suiza), conoce a fondo la dificultad del problema y la larga historia de sus fallidos intentos de solución, y se pregunta si verdaderamente merece la pena volver sobre el tema. Ya había intentado él mismo dar una respuesta hace unos veinte años en un artículo publicado en *Rivista Biblica Italiana* 21 (1973) 361-381, donde ya observaba que la Carta de Jn “oltre al prologo e all’epilogo, era composta di sette pericopi, contenenti ciascuna tre elementi di stile diverso, che avevamo denominato kerygma, paronesi e casistica” (p. 8). Ahora, como queriendo saldar una cuenta pendiente, sin arrestarse ante la dificultad del problema, vuelve sobre el tema con esta voluminosa obra, presentada como tesis doctoral en la Facultad de Teología de la Universidad Gregoriana, bajo la dirección del Prof. Ugo Vanni. Y he aquí como resultado una obra bien trazada, en la que el autor no ha ahorrado esfuerzos y que no dudo en calificar de “modélica” desde el plano metodológico, rica en información, no sólo desde el punto de vista histórico, sino también literario.

La obra se divide en dos grandes partes bien definidas: I. Historia de la investigación (pp. 21-259) y II. Propuesta de solución (pp. 263-675), a lo que sigue, precedida por las siglas y abreviaturas, una amplia bibliografía (pp. 679-705) distribuida temáticamente e incluso por períodos históricos; un índice de autores (pp. 707-713), el índice general de la obra (pp. 715-720) y, finalmente, dos grandes pliegos de apéndice con el texto griego de 1Jn segmentado de acuerdo con la colometría y escrupulosamente dispuesto y estructurado en sus distintas partes.

En la *1ª parte*, el autor distribuye la historia de la investigación en cuatro períodos: 1. Desde la Antigüedad hasta la Reforma (pp. 21-37), un período que el autor califica de “più lungo e più facile”, dado el poco material que ofrecen los autores, tanto orientales como occidentales, griegos y latinos, quienes no se interesan de la estructura sino de forma muy accidental, o bien, como en el caso de los primeros comentarios medievales, representantes de la Escolástica (Hugo de San Caro, Nicolás de Gorran, Nicolás de Lira), basándose en los contenidos teológicos de la carta, guiados más bien “per utilità pratica che in seguito ad una riflessione critica”.

2. Los comentarios del s. X-XVIII (pp. 39-140): tan importantes cuanto desconocidos, han aplicado la retórica antigua a 1Jn haciendo hincapié en cinco aspectos (*figurae, argumentatio, argumentum, genus* y *dispositio*), que, al no haber sido expuestos con convincentes razones, han quedado pospuestos a la “idea che la Lettera sia una raccolta di aforismi, senza un ordine preciso”.

3. Los comentarios del s. XIX (pp. 141-199): las palabras se consideran más desde el punto de vista filológico que desde su disposición y mutua relación en la unidad del texto, mientras éste se analiza sobre todo desde el punto de vista conceptual o temático (*nexus idearum*). El autor examina 36 autores: *Quod capita tot*

*sententiae*. Para unos (como Wiesinger, Rothe, Plummer, Hort...) es extremadamente difícil o no hay posibilidad alguna de encontrar una estructura a 1Jn; para otros (como Haupt) la carta ofrece un orden, aunque no premeditado.

4. Los comentarios y estudios del s. XX (pp. 201-255): las propuestas de solución se alinean en torno a métodos tan diversos que obliga a clasificar a los autores dentro de doce grupos (teoría de las fuentes; falta de una estructura lógica; división en pequeñas secciones; división según los atributos divinos; división según la tesis ético-cristológica; división según ciclos de "tests"; estructura en espiral; analogía entre Jn y 1Jn; análisis literario: inclusiones y quiasmos; crítica retórica; "discourse analysis"; y otras propuestas), notándose mayor sensibilidad para el análisis literario y prestándosele mayor consideración a los procedimientos de composición en el mundo clásico.

Cada uno de estos períodos termina con una conclusión que, al par que sintetiza y esclarece las propuestas de estructuración de 1Jn dadas por los autores correspondientes, no deja dudas sobre la pulcra y parsimoniosa metodología que invade toda la obra.

En el detenido análisis de la historia de la investigación, el autor hace ver no sólo los errores y omisiones cometidos en torno a la estructura de 1Jn, sino también sus logros. Éstos, sin embargo, a pesar de ser numerosos, no son suficientes para dejar resuelto el problema de la estructura del texto. Su carácter fragmentario obliga a replantearse el problema de la estructura buscando esa unidad que permita encajar las piezas útiles del mosaico, sobre todo las provenientes del último período histórico, pues "non si può dire che il Novecento abbia macinato a vuoto".

La IIª parte, dedicada al análisis propiamente dicho de la carta, se abre con un importante "approccio metodologico" (pp. 263-298) en que se hace una aproximación equilibrada a lo que deben ser las bases literarias y temáticas sobre las que sostener el complejo edificio de la estructura. Aquí hace hincapié ante todo en la "colometría" del texto, término que no debe causar extrañeza, ya que se usa incluso en la exégesis bíblica desde hace mucho tiempo. Cf. Blass-Debrunner (*Grammatik...*, §§ 16 y 487), que remite a alguna bibliografía de principios del s. XX. Baste recordar también el estudio de R. Schütz, "Die Bedeutung der Kolometrie für das Neue Testament", *ZNTW* 21 (1922) 161-184, así como su frecuente uso en E. Norden, tanto en su *Agnostos Theos* (1956), como en su conocidísima *Antike Kunstprosa* (1958), para referirse al ritmo o medida de los pies (kw/Ion) que componen los miembros de un período, o pequeñas cláusulas, en la prosa rítmica, lo que no debe confundirse con la "esticometría". El mismo Giurisato define el término como la "divisione del periodo *per cola et commata*, cioè per membri e incisi", tal como Jerónimo ya lo tuvo presente en su momento refiriéndose al texto bíblico: *ut per cola scribantur et commata, qui utique prosa et non versibus conscripserunt* (PL 28,771). Aunque no exista unanimidad entre los teóricos antiguos, gran parte sostenía que un *colon* no debía de tener menos de nueve sílabas ni más de dieciséis.

Lo novedoso de Giurisato consiste no sólo en establecer unos criterios menos arbitrarios de segmentación de un período y sus incisos (cf. pp. 265-268), sino también en mostrar la necesidad de tal división en 1Jn para descubrir su construcción arquitectónica, sobre todo los paralelismos y quiasmos que aparecen con nitidez

dentro de las frases mismas, y mostrar con ello la unidad del texto y, en consecuencia, su autenticidad. Esta segmentación, o análisis colométrico, que tiene mucho que ver con las cláusulas sintácticas del texto, es así para Giurisato indispensable y previo al análisis literario. La estructuración del texto joaneó, que el autor va ofreciendo paulatinamente a lo largo de su amplio análisis (pp. 299-653), y que luego recoge en su totalidad en los pliegos del apéndice, es ciertamente encomiable. Es sorprendente cómo colometría y estructura se complementan entre sí. Independientemente de la interpretación, en dicha interrelación formal—en mi opinión— no se observa ningún forzamiento: el autor, sumamente sincero con su método y análisis, no busca intencionadamente reducirlo todo a paralelismos o quiasmos; sabe que la estructura de una obra, estudiada a fondo de acuerdo con los principios y métodos de retórica de la Antigüedad clásica, sobrepasa en mucho una arquitectura de sólo esos recursos estilísticos, que a veces pueden tender la trampa de hacer creer que sólo, o fundamentalmente, en ese juego está la “perfección” literaria de un texto. Giurisato se interesa de la organización como tal, cómo el autor de 1Jn concatena su discurso mediante técnicas y sutilezas literarias que no dejan duda de su buen quehacer como artista de la palabra. En este sentido es importante el último apartado (“Conessione e progressione delle pericopi”, pp. 655-668), en que Giurisato resume una vez más, ahora de modo complejo, dicha organización.

Para el análisis literario, el autor atiende a los procedimientos de disposición simétrica, inclusión, palabra de enganche (“mot-crochet”), anuncio de tema, transiciones, repeticiones y variaciones de palabras, cambios de género literario, figuras literarias y retóricas, conocidos en el análisis bíblico especialmente a partir del estudio de A. Vanhoye sobre Heb (Desclée de Brouwer, Paris-Bruges 1963), y del mismo estudio de U. Vanni sobre el Ap (Herder, Roma 1971). Dichos procedimientos establecen un sistema de relaciones capaces de contener y dar forma a la unidad del texto, sistema al que uno debe acercarse teniendo presente cuatro principios metodológicos fundamentales, que ya habían sido elaborados por Vanhoye: docilidad total al texto en su forma concreta, respeto a la relación forma-contenido, rigor en el uso de los criterios, y uso de criterios múltiples.

El análisis retórico, por su parte, pone el acento en el procedimiento de la *chria* (crei,a, lat. *usus*) que puede presentarse en forma simple o elaborada (una clase de *progumna,smata*), con una elaboración complicada que puede tener procedimientos diferentes. El autor muestra estar muy bien informado sobre el tema, no sólo en cuanto a la bibliografía moderna, sino también en cuanto a su conocimiento y desarrollo en el mundo antiguo, griego y latino. A este propósito, la lectura de las páginas 278-296, donde muestra un juicio crítico bastante refinado, son altamente recomendables.

Con toda esta base literaria y retórica, Giurisato individúa en 1Jn una unidad bien tramada, que muestra un texto con una estrecha y mutua relación entre sus partes, coherente y sutilmente progresivo en el desarrollo de las ideas. Todo lo contrario a la amplia acusación que pesaba sobre esta carta. Sus partes, bien delimitadas y articuladas en un sorprendente conjunto orgánico, distribuyen el texto en un prólogo (1,1-4), seguido de siete pericopas (1,5-2,6; 2,7-17; 2,18-28; 2,29-3,10; 3,11-22; 3,23-5,4; y 5,5-17, del que debe suprimirse el famoso *comma* de 5,7s), y un epílogo (5,18-

21). Es loable el análisis, coherente y lleno de detalles, que Giurisato ofrece para cada una de estas partes, fiel siempre a los principios de su metodología.

Pero, además, gracias al análisis propiamente retórico, Giurisato ha logrado identificar en cada una de las siete perícopas una *chria*, con sus tres partes bien definidas, que no tienen por qué observar un riguroso orden, a excepción de la primera, siempre en posición inicial: tema o presentación (*chria* inicial: 1,5; 2,7-8; 2,18; 2,29; 3,11; 3,23; 5,5; a lo que hay que añadir también 4,21 en inclusión con 3,23), elaboración (*a causa, a contrario, a comparatione, ab exemplo, ab iudicio*, cf. pp. 290-291) y exhortación, que no siempre está en la tercera posición de la carta, y que puede haber más de una en cada perícopa (pp. 293-296). Se trataría, por tanto, de siete perícopas que en realidad son siete *chrias*, hasta el punto de que bien puede decirse que 1Jn es “una ordenada colección” de éstas. Es más, Giurisato constata que no se conocen otros ejemplos de colección de *chrias* enmarcadas, como aparece en 1Jn, entre un prólogo y un epílogo. Su aplicación a 1Jn, con claridad y hasta el detalle, ha sacado a esta carta de la monotonía de los comentarios, iluminándola desde una nueva perspectiva que apunta incluso a un nuevo género literario en cuanto “colección de *chrias*”, hecho sobre el que no se podrá echar un velo con demasiada facilidad en adelante.

El autor, por lo demás, es consciente de lo que supone un estudio literario como instrumento o medio para la justa comprensión e interpretación del texto. Sin un análisis de la estructura del texto se pone en riesgo su interpretación. En cuanto sistema de relaciones, “la struttura pone le basi per la corretta interpretazione non solo di qualche affermazione isolata, ma anche e soprattutto del testo nella sua integrità” (p. 16). El desarrollo temático o “contenido teológico” siempre lo va exponiendo el autor puntualmente en el último apartado del análisis literario y retórico de cada perícopa, que es posiblemente el mejor lugar, donde pueden constatarse *in situ* la relación entre arquitectura del texto y contenido. Y aunque el autor no se dilaga en consideraciones teológicas, las pocas páginas que va dando en los apartados de contenido teológico —que pueden sumar algo menos de treinta páginas— son suficientes para establecer las líneas de pensamiento de 1Jn y justificar también el título y subtítulo del libro. Tanto más cuanto que el autor, aún dentro de los análisis literario y retóricos, no deja de tener presente el contenido teológico al que se está refiriendo constantemente en el ámbito de una exégesis a veces muy detallada. Pero, además, no por ello deja el autor de hacer una síntesis en el último capítulo de la segunda parte (pp. 655-668), que mira fundamentalmente a la interrelación literaria e ideológica que se establece y desarrolla progresivamente entre las mismas perícopas.

La marcada intención didáctica del autor hace que éste repita constantemente las premisas y conclusiones de sus análisis, en un estilo que yo definiría “anular”: el lector ya desde la introducción tiene ante sí el panorama analítico completo de la obra, una síntesis clara de los problemas y soluciones, metodología que siempre se observa en cada parte y, dentro de éstas, en cada capítulo. Ello va dando una gran coherencia a todo el estudio y, en una obra tan voluminosa como ésta, el lector agradece que el autor —so pena de las repeticiones, muy perdonables— lo reconduzca una y otra vez, mediante síntesis, al núcleo de la investigación.

Si bien es cierto que, siendo excesivamente exigente, esta obra podría presentar una opinión más, tampoco deja de ser verdad que, por su exhaustivo —o al menos, suficientísimo— análisis literario, por la ingente información bibliográfica —muchas obras de no fácil acceso— que nos presenta bien triturada por su acusada crítica a las distintísimas posturas que se han dado en la historia de su interpretación, esta obra será en adelante de inexcusable referencia. En todo caso, no dejaría de ser una opinión muy coherente y razonada, detallada como pocas. Pero sobre todo, algo, y no poco, creo que habrá salido ganando también ante la crítica este autor epistolar del NT: en adelante ya no se dirá de él, sino con cierta ligereza, que es un autor caótico, ni que ofrece “un testo sconnesso, senza reale sviluppo delle idee, monotono e ripetitivo”. En adelante, no se pondrá fácilmente en duda que el autor de 1Jn es un “ben esperto nell’arte dello scrivere”, lo que constituye un paso decisivo en la investigación bíblica.

Á. URBÁN

P. BONNARD, *L'évangile selon saint Matthieu* (Commentaire du Nouveau Testament – Deuxième série I; Genève, Labor et Fides, 32002), 465 pp. ISBN: 2-8309-1040-0

El comentario al evangelio según san Mateo del exegeta protestante suizo Pierre Bonnard (Lausanne 1911), que fue docente de Nuevo Testamento en Lausanne y profesor honorario en Harvard, es un clásico en los estudios bíblicos cuya reedición no podemos sino saludar con gozo. Se trata del único comentario mayor a Mateo en lengua francesa posterior al de M. J. Lagrange (que se remonta a 1923); goza por tanto de derechos propios en cualquier biblioteca bíblica.

El volumen que presentamos data en realidad de 1970; se trata, en efecto, de una reimpresión de la 3ª edición (Genève, Labor et Fides, 1992), que a su vez reproducía (con idénticos caracteres y paginación) la 2ª ed. (Neuchâtel, Delachaux & Niestlé, 1970). Esta se diferenciaba de la 1ª (1963), aparte de numerosas correcciones de detalle, por un prefacio que comentaba las principales novedades bibliográficas hasta 1969 (pp. 1-3) y por un apéndice final con nuevos párrafos en los que se reflejaban los avances de la investigación reciente, y que remitían al comentario mediante un sistema de asteriscos (pp. 421-457); también contenía un nuevo índice analítico (pp. 461-463). El cuerpo del comentario (pp. 5-420) permanece sustancialmente idéntico al publicado en 1963. Ya en 1992 se apreciaba un notable desfase cronológico (cf. la reseña de E. Cothenet en *Esprit et Vie* 104 [194] 43), que la 3ª edición intentó paliar mediante una bibliografía suplementaria con algunas referencias fundamentales, la más reciente de 1991 (p.4). Esta bibliografía no ha sido actualizada en 2002; se produce así la curiosa situación de que se citan nada más los dos primeros volúmenes del comentario a Mateo de W. D. Davies-D. C. Allison, culminado con el 3º en 1997; lo mismo sucede con el comentario de U. Luz, cuyo 3º tomo apareció en 1997 y que ha concluido ya en 2002 con el 4º volumen.